



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TEMA:

Pade(ser): una cuestión de la feminidad

AUTORA:

García Zambrano, Andrea Estefanía

**Componente práctico del examen complejo previo a la
obtención del título de LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
CLÍNICA**

TUTORA

Psic.CI. Torres Gallardo, Tatiana Aracely, Mgs.

Guayaquil, Ecuador

24 de febrero del 2021



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente **componente práctico del examen complejo**, fue realizado en su totalidad por **García Zambrano, Andrea Estefanía**, como requerimiento para la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica**.

TUTORA

f. _____

Psic.Cl. Torres Gallardo, Tatiana Aracely, Mgs.

DIRECTORA DE LA CARRERA

f. _____

Psic. Galarza Colamarco, Alexandra Patricia, Mgs.

Guayaquil, a los 24 días del mes de febrero del año 2021



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, **García Zambrano, Andrea Estefanía**

DECLARO QUE:

El **componente práctico del examen complejo, Pade(ser): una cuestión de la feminidad** previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica** ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los 24 días del mes de febrero del año 2021

LA AUTORA

f.

García Zambrano, Andrea Estefanía



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

AUTORIZACIÓN

Yo, **García Zambrano, Andrea Estefanía**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución el **componente práctico del examen complejo, Pade(ser): una cuestión de la feminidad**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 24 días del mes de febrero del año 2021

LA AUTORA:

f. _____
García Zambrano, Andrea Estefanía

INFORME DE URKUND

URKUND	
Documento	Pade(ser)- una cuestión de la feminidad.doc (D94399900)
Presentado	2021-02-02 06:18 (-05:00)
Presentado por	tatianatorresgallardo@hotmail.com
Recibido	tatiana.torres.ucsg@analysis.orkund.com
	0% de estas 14 páginas, se componen de texto presente en 0 fuentes.

TEMA: Pade(ser): una cuestión de la feminidad

ESTUDIANTE:

García Zambrano, Andrea Estefanía

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

INFORME ELABORADO POR:



**Psic.CI. Torres Gallardo, Tatiana Aracely, Mgs
Docente Tutora**



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

f. _____
PSIC. CL. ALEXANDRA PATRICIA GALARZA COLAMARCO, MGS.
DIRECTOR DE CARRERA

f. _____
PSIC. CL. FRANCISCO MARTÍNEZ, MGS.
COORDINADOR DEL ÁREA O DOCENTE DE LA CARRERA

f. _____
PSIC. CL. MARIANA ESTACIO, MGS
DOCENTE REVISOR

ÍNDICE

RESUMEN	VIII
ABSTRACT	IX
INTRODUCCIÓN	2
NIVEL FENOMENOLÓGICO	3
NIVEL DINÁMICO	6
A. Momentos de carácter traumático	6
B. La feminidad como respuesta sintomática	7
C. Fantasma y goce desde lo femenino	8
NIVEL ESTRUCTURAL	12
Diagnóstico Estructural	12
Problemas que el caso le plantea a la teoría.....	14
Aspectos conceptuales significativos o sobresalientes del caso	16
CONCLUSIONES	17
REFERENCIAS	18

RESUMEN

A través de los conceptos de la teoría psicoanalítica y empleando los tres niveles de diagnóstico: fenomenológico, dinámico, y estructural, se llevó a cabo el análisis del caso de Magdalena: una mujer cuyo lugar subjetivo se ve movilizado después de que su esposo la abandonara. Descompuesta por la separación con el Otro, Magdalena se ve incapaz de continuar desempeñando su rol de esposa, madre, y mujer "ideal", cuestionando su feminidad, el punto donde convergen sus idealizaciones, así como sus traumas. El objetivo fue describir, analizar, interpretar y argumentar, a partir del marco teórico psicoanalítico, los mecanismos propios de la posición subjetiva de la paciente y establecer una hipótesis diagnóstica, a partir la teoría psicoanalítica, la forma particular de construir el fantasma y dinamizar el trauma, el síntoma, identificaciones, goce, deseo. Es así como por medio del método clínico se pudo identificar aspectos significativos de su vida que logran exponer su condición de amor/goce como ser para el Otro. Sin el reconocimiento, la validación, y el sentido que el Otro le proporcionaba a su vida, Magdalena no sabe por quién o por qué continuar siendo la mujer que era. Ser mujer se convierte así, en un padecer para Magdalena, uno que, sin embargo, le ofrece la oportunidad de replantearse a sí misma.

Palabras claves: feminidad, goce, fantasma, síntoma, neurosis, histeria

ABSTRACT

Through the concepts of psychoanalytic theory and using the three diagnostic levels: phenomenological, dynamic, and structural, was carried out the analysis of the case of Magdalena: a woman whose subjective place is mobilized after her husband left her. Decomposed due to the separation with the Other, Magdalena is unable to continue playing her role as wife, mother, and "ideal" woman, questioning her femininity, the point where her idealizations converge, as well as her trauma. The objective was to describe, analyze, interpret and argue, based on the psychoanalytic theoretical framework, the mechanisms of the patient's subjective position and establish a diagnostic hypothesis, based on psychoanalytic theory, the particular way of constructing the phantasy and dynamizing the trauma, the symptom, identifications, enjoyment, desire. Thus, through the clinical method, it was possible to identify significant aspects of his life that manage to expose his condition of love / enjoyment as being for the Other. Without the recognition, validation, and meaning that the Other gave her life, Magdalena does not know by whom or why to continue being the woman she was. Being a woman thus becomes a suffering for Magdalena, one that, however, offers her the opportunity to rethink herself.

Key words: femininity, enjoyment, phantom, symptom, neurosis, hysteria

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo abordará el relato del trabajo de análisis de Magdalena, paciente que al momento de iniciar la consulta no tiene palabras; ingresa como una mujer enflaquecida, sin motivaciones para la vida, dada al abandono, sin embargo, su relato permite conocer quien realmente es debajo del sollozo: una mujer exitosa que está sobrellevando una ruptura.

Una vez una mujer trabajadora y ejemplar, la Magdalena que se encuentra frente a la consulta es una mujer distinta. Su esposo ha decidido abandonarla y le da las noticias a ella y la familia. Aunque varias veces haya sido infiel, su esposo siempre había regresado al hogar a cumplir con sus responsabilidades económicas y afectivas. Este cambio repentino y decisivo en la vida de Magdalena la deja descompuesta: se confronta con la angustia de no poder corresponder al deseo del otro.

Al dar lectura al caso, varios conceptos de la teoría psicoanalítica se pueden identificar y entrelazar entre ellos. Es así como se reparten los tres niveles de diagnóstico: fenomenológico, dinámico y estructural. En el primer nivel se describen los sucesos de la vida de Magdalena, tal como ella los relata. En el segundo nivel, en cambio, se detallan los dichos de Magdalena, pero se conjugan con los conceptos de la teoría para dar cuenta de la posición subjetiva. Finalmente, el nivel estructural, que permite dar cuenta de la estructura clínica en la que se asienta la posición subjetiva de la paciente.

A partir de estos tres niveles de diagnóstico, los significantes primordiales de la vida de Magdalena revelan la posición subjetiva y como ésta interactúa entre su rol de esposa, madre y mujer.

NIVEL FENOMENOLÓGICO

Motivo de consulta

- **Motivo de consulta manifiesto:**

Magdalena solicita por teléfono una consulta para hacer frente a la separación que su marido le propuso. Esposa y madre, a Magdalena le cuesta aceptar esa decisión y la deja en manos de su marido, quien se la comunica a sus hijos. Realiza la consulta telefónica con voz entrecortada, interrumpida por sus propios sollozos, era como “un gran grito de auxilio”.

Para ella, la separación resulta como algo insoportable e inesperado, incluso poco justificado, que produce en ella un desequilibrio y angustia. Busca, en la consulta, saber hacer con dicha separación.

- **Motivo latente:**

Más allá de saber hacer con la separación, Magdalena demanda una respuesta sobre la feminidad. El abandono de su marido hace que los emblemas y estatutos seguidos por Magdalena se caigan. Hasta ese entonces, ser mujer consistía en ser madre, ser esposa, ser para el hogar. Con esta partida, ella queda desprovista del atributo más importante.

Además, convergen puntos cruciales de su novela familiar y su manera particular de relacionarse con otros: una fuerte identificación a la madre, una postura sacrificada y mártir, una fuerte condición de goce para amar, idealización de las personas a su alrededor, entre otras. Cuestionando su lugar en el deseo de su esposo, Magdalena se pregunta ¿qué es ser mujer si no se es ya para el Otro?

Historia del problema

Al iniciar las sesiones, los síntomas de Magdalena escalan a un nivel visible: se trata de una mujer extremadamente delgada, bordeando la anorexia, que es incapaz de sostenerse emocionalmente ante el abandono

de su marido, al punto de resignar varias responsabilidades familiares y laborales.

Para trazar el devenir de este quiebre, se apunta a las vivencias, desde la infancia, de Magdalena. La familia de Magdalena manejaba una economía suficientemente buena. Su madre había heredado un gran capital y su padre trabajaba para la industria farmacéutica, permitiendo que esta familia de 6 hijos pudiera vacacionar en el campo con otros familiares. A pesar de ser una familia amplia, Magdalena relata que desde temprana edad vivenció pérdidas en su hogar, estando de luto por varios períodos.

Sin embargo, subyacían otros problemas con sus padres. El padre de Magdalena le era infiel a su madre, en repetidas ocasiones, pero ella siempre lo perdonaba. La madre, por su parte, en algunas ocasiones aplicaba un castigo aterrador para Magdalena: la encerraba en un armario en completa oscuridad. Una vez ella respondió rompiendo todo a su alrededor, pero resultó en un mayor castigo físico. Más adelante, no obstante, la madre desarrolló un tumor cerebral que dejó su papel como madre y mujer invalidada, era ahora callada y distraída.

Ante el malestar de la madre, las visitas de la familia extendida se volvieron más frecuentes. En una ocasión, cuenta, un primo se propasó mientras jugaban a las escondidas y a las tinieblas. Nuevamente, en la oscuridad, Magdalena participó de una experiencia confusa, que en una primera ocasión dejó pasar pero luego no la permitió. No hablo con nadie sobre esto.

Con respecto a su vida adulta, entra a estudiar medicina y se convierte en una alumna modelo. Participa de actividades sociales, fiestas, paseos y, a su vez, es merecedora de una beca por su buen promedio. Tuvo algunos novios pero ningún enamoramiento duraba suficiente. La única pareja que recuerda haberle afectado fue un hombre mayor y casado, con él que estuvo 2 años.

En sus estudios conoce al que sería su marido, y se embarcan a terminar sus carreras y especializarse. Sin embargo, después de alcanzar

sus metas, su esposo tiene un amorío con una de las enfermeras y no sabe si regresar o no con Magdalena. Siendo la mujer comprensiva que es, le cedió todo el tiempo necesario hasta que él regresó por ella.

Mientras ella se volvía una profesional exitosa, su marido se volvía un hombre más distante con ella y sus hijos. Magdalena logra admitir, más adelante, que ella también se sentía distante a su pareja, podía ver como se iba “resquebrajando” su relación. Pero, es solo cuando el marido anuncia su separación que ella rechaza sus propios pensamientos y retoma la imagen idealizada del matrimonio y esposo perfecto.

Es aquí cuando empieza el tiempo de análisis. En un primer momento, su dolor se disfraza de idealizaciones y se caracteriza por una verborrea arrogante sobre sí misma. En un segundo momento, tras un señalamiento, logra relatar lo previamente mencionado sobre su infancia y adultez, hasta hacer frente con la separación. Magdalena cae en un estado de desesperación y apatía total, deja de ser la mujer exitosa con múltiples publicaciones y se convierte en una mujer dependiente y abandonada.

Es con el análisis que logra ubicar diferentes momentos significativos de su vida y, a su vez, algunos sueños que orientan el trabajo analítico. Un último suceso la pone en contacto con su demanda: un malentendido la lleva a romper todo a su alrededor, en el consultorio. Reconoce, entonces, su resentimiento con las demás personas, abandona su postura mártir y de espera, quiere tomar acción.

NIVEL DINÁMICO

A partir del discurso de Magdalena se puede bordear algunas variables para esbozar un diagnóstico diferencial. Magdalena habla de sus síntomas, y muchos otros se escapan a través de su cuerpo y sus palabras. Así, se puede identificar mecanismos de defensa como la represión y la idealización, una fuerte lucha con el concepto de la feminidad y sus implicaciones y, por último, una fuerte condición de goce construida, y soportada, a lo largo de los años.

El relato de Magdalena permite trazar e indagar con diferentes conceptos psicoanalíticos, que uno a uno se entrelaza y coexisten al momento de la estructuración subjetiva.

A. Momentos de carácter traumático

En las sesiones, Magdalena relata su acercamiento con la feminidad. En un primer momento da lugar a la idealización: el padre de Magdalena es un hombre libre de culpa, a pesar de su poca correspondencia afectiva con la esposa y el hogar. Es, en cambio, reconocido por su apoyo económico, por su constancia en volver a casa, por su responsabilidad con el hogar. Freud describe la idealización como “un proceso que envuelve al objeto, sin variar su naturaleza, este es engrandecido y realzado psíquicamente” (Freud, 1914, p. 91). En una lectura un poco nublada de la realidad del hogar, Magdalena idealiza a ambos padres.

Estos valores impregnan la imagen del padre, y son apoyados por la madre de Magdalena. El único referente de feminidad que recibe Magdalena es uno de abnegación, entrega, comprensión. La pareja parental queda reducida a la idealización, se plantea como funcional, a pesar de la disfuncional novela subyacente.

Más adelante, en un segundo momento, la feminidad es motivo de resentimiento. Se erige la problemática relación con la madre, que resulta en un soltar de los afectos reprimidos. Magdalena es encerrada y castigada severamente, hasta que en un momento no lo soporta más y lo rompe todo. “¿Cómo es posible que una mamá le haga esto a su hija? Tal vez yo

tampoco quería a mi mamá”; menciona Magdalena, ante el surgimiento de este recuerdo. El instante de romper todo es un acto, una liberación de pulsión, que yacía contenida por los ideales femeninos. Este mismo acto tendrá lugar más adelante con la analista, y las coordenadas de la relación madre-hija se verán trazadas en el cuerpo de Magdalena.

En un tercer momento, es momento de trauma. Habiendo perdido el referente de la mujer como la madre, Magdalena es desprovista de protección y es bajo estas circunstancias que su primo puede aprovecharse de ella. “Ella había quedado confundida, porque no sabía si era parte del juego o no”, describe el relato del caso, “No se atrevió a comentarlo con nadie. Había sido rico lo que había sentido”. Aunque ella impide que se repita el encuentro, el primo queda impune. Es otra forma de escribir la falta de culpa en los actos de los hombres en la vida de Magdalena. Primero el padre, luego el primo, eventualmente el esposo.

B. La feminidad como respuesta sintomática

Tanto los castigos de la madre como el encuentro con el primo provocan en ella afectos que no pueden ser nombrados del todo. Estos son los que devienen, en su adultez, en síntomas. “De este modo, la imposibilidad originaria de tramitar un afecto deriva en la formación sintomática: el trauma psíquico debe ser considerado como el agente patógeno eficaz en la producción y sostenimiento de los síntomas de la neuropsicosis de defensa” (Ariel, 2014, p. 35). Magdalena tema a la oscuridad, las puertas cerradas, los espacios angostos, y los evita en su vida.

Es, entonces, la feminidad la que tortura a Magdalena. Frente a las tres salidas del Edipo planteadas por Freud, sobre la mujer, se escribe lo siguiente:

Los tres destinos de la sexualidad femenina, según Freud son, primero, un destino sin destino; ausencia de sexualidad, o más bien, diría, una sexualidad no compartida. El segundo: una actividad sexual masculina. ¿La homosexualidad femenina? Y el tercero: la feminidad definitiva, cuando la mujer toma al padre como modelo e identifica a su marido con él, lo hace su objeto de amor y a la vez rivaliza con él.

También con el marido actualiza la mala relación con su madre. (De La Pava Ossa, 2006, p. 174)

Magdalena opta por la tercera salida, por la feminidad definitiva. Se identifica a la madre. Igual que su madre, se convierte en una mujer abnegada, comprensiva y entregada. La identificación a la madre la convierte en una heredera de emblemas particulares: siempre dispuesta a perdonar y poner el mejor rostro, incluso si no se le es reconocido. Y espera, igual que la historia de su madre, que su constancia la haga merecedora del amor, del deseo del Otro.

C. Fantasma y goce desde lo femenino

Magdalena se ubica en el ser para el Otro. Ser implica ser mujer, y más precisamente, como su madre, ser esposa. “Su madre estuvo tan enamorada de su marido como ella”, menciona, dejando en claro desde entrada la superposición de la madre con la de ella. Una y otra vez Magdalena perdona al marido, desde su primera infidelidad, porque confía en que este la tiene como objeto de deseo, como primordial, y regresará a ella. Su fantasma, la forma en la que percibe el mundo, esta dictado por esa premisa: ser esposa. “El fantasma inconsciente determina el modo de relación y sobre todo el modo de goce del sujeto. Es el lazo entre el sujeto y sus objetos de amor, y deja su marca en cada uno mediante un sello singular” (Lauru, 2005, p. 19).

Además de las figuras parentales, Magdalena confirma su fantasma en la adultez, al mantener una relación con un hombre casado. Este hombre no abandona a su familia y se va con ella. Al contrario, abandona a Magdalena para regresar con su esposa. Este momento le da mayor peso al axioma que sostiene a Magdalena.

A partir de esto se puede plantear la condición de goce que maneja Magdalena. Al hablar del goce, se hace referencia al más allá del principio de placer, una transgresión de los límites de placer que resulta con una cuota mortífera en la vida del sujeto. Frédéric Pellion lo diferencia del placer de la siguiente manera:

Dado que el deseo es siempre transgresivo con respecto al principio del placer –ya que el principio del placer es siempre vecino de su más allá–, los términos de placer o satisfacción no son, por definición, apropiados para caracterizar lo que se obtiene. De ahí la necesidad de elegir un término diferente. (Pellion, 2007, p. 47)

Este goce, a su vez, está condicionado por el sujeto mismo y sus vivencias. Y se suscribe a la condición en determinados aspectos. La condición de Magdalena, por ejemplo, responde a relacionarse con personas que siempre la vayan a necesitar, por más problemáticas que sean. Más precisamente, su condición de goce en el amor la orienta a inventar la posibilidad de la infidelidad en una relación. Al ser una mujer aburridora, egocéntrica y exitosa, se presta a cultivar una relación que termine en infidelidad y, más importante, el retorno del esposo.

El discurso aburridor de Magdalena es interrumpido por un señalamiento de la analista. “Ahora entiendo por qué te dejó tu marido, realmente eres muy aburridora”, a lo que ella eventualmente regresa y contestó “creo que usted tiene razón”.

Así, Magdalena busca complacer a los demás. La salida de la feminidad definitiva le permite a Magdalena realizarse. Aparte de ser la mejor en los estudios, se convierte en una profesional reconocida en su medio, autora de artículos, una mujer exitosa. Se posibilita a sí misma para estar en el deseo del otro, de complacer a quienes la rodean. Sobre todo si estas personas no están a su altura, es decir, si son más prontos a fallar y elevarla a un altar por su bondad. Esto incluso se puede divisar en su discurso aburridor, una posición de superioridad que se disfraza de mártir.

De cierta forma, sus méritos son una traducción de su complacencia con los demás: la mejor alumna, la mejor doctora, la mejor esposa. El sujeto invierte en sí o en otros lo que le hace falta. A esto se refiere el falo, el significante de la falta. Entre las salidas previamente mencionadas, una mujer puede optar por ser o tener el falo. La mujer que tiene lo representa en sus posesiones, sus títulos, sus hijos. La mujer que lo es, es una mujer fálica, completa, que aparenta no necesitar a nadie más. Entre el ser y el tener, aunque siempre tambaleante, ella mayoritariamente ES.

Al posicionarse desde el ser, ser para el deseo del Otro, Magdalena se autoriza como fundamental e imprescindible. Característica que se resquebraja con el abandono del esposo. Es confrontarse con lo real e incomprensible del sujeto: no saber que quiere el Otro. La estrategia de Magdalena, una vez considerada infalible, falla. “Por un lado, el fantasma calma la angustia pero su vacilación nos enfrenta con la angustia señal y su caída con la angustia automática, con la experiencia de lo siniestro” (Elgarte, 2007, p. 9). El hombre que debía tenerla siempre en su deseo, a pesar de todos los errores que él pueda cometer, la desecha.

Así como Magdalena se cae del altar, su fantasma también cae. “El fantasma es una construcción imaginaria-simbólica para responder ante el enigma del deseo del Otro, a la falta del Otro; cumple una función de obturación y velamiento de lo real” (Elgarte, 2007, p. 8). Si el fantasma responde a la pregunta del deseo del Otro, su caída deja al sujeto en el enigma, no puede seguir velando lo real. Al registro de lo real le pertenece la angustia, el desfallecimiento del sujeto, la urgencia subjetiva. Es el momento en el que los recursos no son suficientes. En el caso de Magdalena, es el momento de acudir a análisis.

Aparecen el llanto y el sollozo, el “no creo que pueda aguantar tanto dolor”, la pérdida de peso, la falta de palabras. Su cuerpo es una reminiscencia del cuerpo enfermo de su madre, Magdalena deja de ser esposa (mujer) y queda sumergida en un estado de indiferencia, de incapacidad.

El malestar se ve reflejado en el cuerpo a través de las manifestaciones anoréxicas. Su cuerpo es un llamado al cuidado, el opuesto del abandono que la remite al abandono del padre, la madre, y ahora de su esposo. Además, es una representación de la caída de la mujer en tanto el cuerpo pierde los rasgos femeninos y queda envuelto en la extrema delgadez. La anorexia de Magdalena es, a su vez, una demanda, una pregunta: ante la enfermedad de su madre, el padre regresa a casa. ¿Por qué, entonces, no regresa su esposo?

La demanda anoréxica, exhibiendo provocativamente los estigmas del propio cuerpo – de un cuerpo que hace presente la inminencia del riesgo de la muerte-, es una demanda de amor al Otro: “Hazme ver si te hago falta, hazme ver los signos de tu amor, yo que te muestro los signos de mi amor desesperado, hazme ver si en ti hay un signo de amor. (Recalcati, 2011, p. 99)

Durante las sesiones trae tres sueños. Uno de ellos es con su madre, “le muestra a su madre la manera de borrar las imágenes de las mujeres”. Esto podría entenderse como una forma de reiniciar el concepto de la feminidad. Borrar la herencia de la madre, para construir un nuevo significado. De igual manera tiene un sueño con dos hombres, “en busca de la verdad”. Los hombres más significativos de su vida remiten a su padre y su esposo quienes, por el solo hecho de ser hombres, poseen la respuesta al “¿Qué me quiere?”, embarcándose en la búsqueda de la verdad.

Finalmente, Magdalena renuncia a su contención y a raíz de un malentendido se levanta del diván y rompe un florero. Es una repetición de una de las escenas primordiales de su infancia: no poder soportar más a tener que ceder a las exigencias de otros. Romper el florero la lleva a reconocer el resentimiento que ha conservado, desde siempre, hacia el mundo y sus exigencias. Su carácter complaciente la ha llevado a aguantar y soportar mucho, pero ya no “creo que pueda aguantar tanto dolor”.

NIVEL ESTRUCTURAL

Diagnóstico Estructural

En base al análisis del caso se pudo identificar que la posición subjetiva de Magdalena se asienta en la estructura neurótica bajo una modalidad histérica ya que se pudo ubicar aspectos como la idealización, el Otro, el deseo, el goce, el cuestionamiento, la queja, etc.

Para Magdalena, el abandono de su esposo paraliza su vida, deja de ser una mujer trabajadora y ejemplar y pasa a ser una mujer vulnerable, descuidada, en emergencia. Gracias al trabajo de análisis, revela cuestiones sobre su pasado que permiten ubicar elementos propios de la neurosis. Magdalena ha reprimido diferentes sucesos de su vida: la verdadera relación de sus padres, el acercamiento inapropiado de su primo, la interacción amorosa con un hombre casado, entre otras. Los afectos de estos sucesos han sido reprimidos y han generado una condición de goce particular de Magdalena para ser y para armar. Bleichmar menciona lo siguiente sobre la neurosis:

El concepto de neurosis tiene, por consiguiente, un sustrato histórico, «implica el reconocimiento de que algo del pasado insiste en su carácter repetitivo y busca modos de ligazón y organización transicionales a partir de la constitución de un síntoma. Aquello del pasado que insiste no deja lugar a dudas en la teoría freudiana: se trata de algo «fijado, del orden del inconsciente, e inscrito en forma permanente a partir de la sexualidad infantil reprimida». (Bleichmar, 1996, p. 113)

Precisamente lo reprimido es lo que trata de manifestarse, regresar y hacerse entender en la vida de Magdalena. Existen dos variables para la neurosis: obsesiva e histérica. Por un lado, la neurosis obsesiva se manifiesta en sujetos que se ven turbados por pensamientos constantes que no son de su interés, y se ven movidos a realizar diferentes rituales o acciones para tranquilizar estas ideas rumiantes (Freud, 1999). Por su parte, la histeria se caracteriza por la manifestación de síntomas a partir del cuerpo, a través de la conversión. Un evento con carácter de trauma queda reprimido y regresa por el cuerpo. “El histérico sufre así, por sus

reminiscencias por recuerdos alejados de su conciencia”, escribe Sos Peña, “el trauma puede ser cualquier afecto que provoque miedo, angustia, vergüenza, dolor, aunque depende de la sensibilidad del sujeto que tenga importancia traumática” (2010, p.104).

En base a esto se ha identificado en Magdalena aspectos relacionados a la histeria que se manifiesta en la historia de Magdalena. Existe una identificación viril en la histérica. La pregunta que atormenta a la mujer histérica, ¿qué es ser mujer, cómo ser *la mujer*? Se responde a través de esta identificación. “La histérica se identifica imaginariamente con el hombre para, desde allí, intentar responder a la pregunta sobre qué es ser una mujer por intermedio de la mirada masculina” (Canónico, Esseiva, Mazzuca & Mazzuca, 2008, p.76). Haciendo uso de la identificación viril a nivel imaginario, Magdalena se convierte en una mujer exitosa que todo lo tiene.

En base a lo expuesto anteriormente, se descarta que la posición subjetiva de Magdalena se asiente en una estructura psicótica ya que no existen aspectos que den cuenta de experiencias inefables o experiencias de certeza absoluta, sino al contrario da cuenta de una falta de significado, que según (Millas, 2015) “la falta de este pone en vela el juicio de los demás significantes inscritos”.

Así tampoco se identificó la existencia de fenómenos elementales que de acuerdo con Miller (1997)

Los fenómenos elementales se dividen en tres grandes grupos; el primero, lo que en la clínica psiquiátrica francesa clásica denomina fenómenos de automatismo mental, los cuales aluden fundamentalmente a la irrupción de voces, del discurso de otros, en la más íntima esfera psíquica. Segundo, fenómenos que involucran el cuerpo: fenómenos de descomposición, de despedazamiento, de separación, de extrañeza, con relación al propio cuerpo. Tercero, fenómenos que conciernen al sentido y la verdad. El sujeto testimonia tener experiencias inefables o experiencias de certeza absoluta, ya sea con respecto a su identidad “yo soy Simón Bolívar”, la hostilidad de un extraño “mi familia me quiere matar” o expresiones de sentido o significación personal. (p.98)

A partir de la lectura del caso se da cuenta, a simples rasgos, que Magdalena no experimenta fenómenos elementales. No hay automatismo mental ni voces que dictaminen su accionar. Si bien es cierto, Magdalena enflaquece, pero no se debe a una extrañeza del cuerpo, ella nunca menciona que su cuerpo se vive ajeno a ella. Y por último, no tiene ninguna certeza absoluta. Las creencias de Magdalena son temporales, están sujetas a los cambios y movimientos, es esto precisamente lo que la desestabiliza: se da cuenta de que sus creencias (mi esposo regresará siempre a mí, soy la mujer que él ama) también se equivocan.

No se presentan tampoco aspectos que den cuenta de una estructura perversa, ya que según (Vásquez, 2014)

En el perverso ha operado la castración; pero ocurre que en el perverso habría una fijación y una regresión al primer tiempo del Edipo. El perverso se maneja con la lógica del ser, se identifica con el falo, él defiende a toda costa la existencia de un Otro completo porque justamente él es el falo que lo completa. El perverso se encarga de poner la falta del lado del otro y él se identifica con el objeto. (, pg. 86)

Si bien, hay una lógica de identificación por parte del deseo del Otro, es claro que no es a través de la suplencia al Otro, que llega a identificarse, sino buscar lo que quiere ese Otro de él, un cuestionamiento que se hace a través del discurso.

Problemas que el caso le plantea a la teoría

Hay en el caso elementos que podrían apuntar a una posible melancolía por su forma particular de hacer con la falta y que haría pensar que por el goce de la privación debido a que frente a la pérdida la paciente presentaba significantes que daban cuenta de un tropiezo en la identificación y en la relación con el Otro.

Pero Tanto Freud como Lacan formularon que en la melancolía hay un problema de identificación y de la relación del Sujeto con el Otro y “El melancólico es un sujeto engullido por el objeto que le es imposible perder” (Bassols, 1997)

Además que el rechazo del inconsciente en la melancolía crea una culpa delirante donde la queja misma hace al goce. Como lo expresa Echeverría (2004) “En la melancolía habría un rechazo del objeto sin simbolización y en el lugar del objeto del fantasma que produce lógicamente la operación simbólica sólo queda una imagen que el sujeto melancólico intentará atravesar en el acto suicida para alcanzar su ser.”

Razon por la cual se descarta posiblemente una melancolía ya que la posición desde la que habla Magdalena es desde la dinámica del ser y el tener, el interjuego del sujeto, Magdalena se tambalea entre ambas posiciones, no se puede precisar una tendencia más fuerte entre una o la otra.

Adicional a esto, el deseo en la histeria también se manifiesta de manera diferente. “Por una parte, se crea un deseo insatisfecho para no quedar sometido a la demanda del Otro; por otra, insatisface al Otro para sostener su deseo” (Canónico, Esseiva, Mazzuca & Mazzuca, 2008, p.77). Magdalena procede, entonces, a ubicarse como el objeto de deseo de su esposo, sin embargo, no hace méritos para conservar este puesto. “Aburridora” y egocéntrica, logra distanciar a su marido, pero no del todo para que la abandone por complete. Es así como juega con el deseo.

Bajo estas coordenadas se inscribe el goce de la histeria. Sobre el goce en la histeria:

En esta última perspectiva, la histeria se caracteriza por la sustracción del goce. La histérica se sustrae al goce sexual que no existe pero supone como absoluto, y se ausenta del lugar donde es esperada como objeto de goce. De este modo goza de la privación de goce, pero sobre todo goza de ser objeto causa de la insatisfacción, es decir, de sostener el deseo en el Otro (36).

Su juego con el deseo se relaciona con su manera de gozar. Magdalena en menciona una experiencia con un hombre casado y las varias infidelidades de su esposo, estas son las maneras de gozar de Magdalena. Ella convoca al Otro a hacer cargo del objeto de deseo, pero se retira de la escena dejando el deseo insatisfecho, y gozando de estas interacciones.

Magdalena no busca completarse, su estructura la tiene sumergida en un juego de identificaciones (a la madre, al padre, al esposo) y posiciones (femenina, masculina). Este intercambio de posiciones e identificaciones cobra peso cuando deja de funcionar para el otro, en este caso, su esposo. Al ser su deseo insatisfecho dirigido hacia él, su partida tambalea las creencias alrededor de su feminidad y su lugar para el Otro.

Existen muchos elementos de la histeria a trabajar a partir del caso. Magdalena sufre por su feminidad. El caso aborda esto a partir de su lugar como mujer y a partir de su lugar como esposa. Sin embargo, no hay un acercamiento al lugar como madre. Estas diferentes caras de la feminidad se pueden cuestionar, en tanto Magdalena trata de hacer coexistir a la mujer, la esposa y la madre.

Aspectos conceptuales significativos o sobresalientes del caso

El relato de Magdalena da cuenta de una identificación severa a la madre, y el afán por replicar la dinámica familiar personal. Magdalena crece para convertirse en su madre, para, de alguna forma, tomar su lugar y poder hacer existir la relación con su padre.

Al igual que su madre, se vuelve una mujer mártir y entregada, que todo lo perdona y a la cual no se le reconoce suficiente el arduo esfuerzo. Y, al igual que su madre, enflaquece y queda a la merced de lo que el Otro haga por ella. Sin embargo, su destino no fue el de su madre y su esposo no permaneció a su lado.

CONCLUSIONES

La familia y el entorno inmediato condicionan una parte de la estructuración subjetiva del niño. En el caso de Magdalena, los referentes y emblemas familiares eran propios de la pantomima. Una familia feliz, estable, un matrimonio que todo lo aguanta, “hasta que la muerte los separe”. Ella se convierte en la heredera de estos ideales.

Con este bagaje emocional, Magdalena se configura para ser la mujer que su madre fue. Para ser mujer, para ser esposa, para ser madre. Pone en manifiesto las identificaciones a la madre y al padre, replica los problemas de la pareja parental, y no logra escaparse de sus propios traumas y replicaciones corporales. Pero sobre todo, su relato logra exponer su fantasma y condición de amor/goce. Mártir y entregada, sin reconocimiento, se erige como la mujer “ideal” a la que no se puede dejar. Parecer mujer, parecer esposa, parecer madre. Magdalena hace todo para ser y parecer este papel que ha heredado y que la condiciona. Sin embargo, no tiene correspondencia como esperaba.

La ruptura con su esposo deja su fantasma en el aire. Si no es esposa no es mujer, si no es mujer, ¿qué es? ¿qué le quiere el otro, si no la quiere? Magdalena es perseguida por su feminidad en este punto de quiebre. Parecer mujer se torna en padecer mujer. La pregunta, en este momento crucial de abandono, se torna en un padecimiento que no puede sostener más, en donde debe formularse si continua siguiendo los emblemas del hogar o, más bien, al igual que en su sueño, se enseña a borrar las imágenes desdibujadas de una mujer.

REFERENCIAS

- Ariel, A. (2014). *El trauma en los fundamentos del psicoanálisis*. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Bassols, M., en León, E.:1997. Cita tomada del extracto del trabajo de tesis de Postgrado en clínica Psicoanalítica por la Universitat Oberta de Catalunya. Barcelona, España, 2004. Echeverría Fernandez, Coralia. Melancolía: un obstáculo al deseo. Nov, 2004. Publicado en Internet.
- De La Pava Ossa, A., 2006. ¿Qué es una mujer... para el psicoanálisis? (Desde la sexualidad femenina en Freud, hasta la posición femenina en Lacan). Desde el Jardín de Freud, [en línea] 6, pp.170-189. Recuperado de: <<https://revistas.unal.edu.co/index.php/jardin/article/view/8339>> [Accedido el 23 de Noviembre de 2020].
- Echeverría Fernandez (2004) Melancolía: un obstáculo al deseo. Nro3.Guatemala. Nov,. Artículo publicado en internet.
- Elgarte, R. J. (2007). El fantasma, entre lo irrepresentable y lo representable. En: II Jornadas de Humanidades. Historia del Arte. "Representación y Soporte". Octubre, 2007. Bahía Blanca, Argentina.
- Freud, S. (1914). *Introducción al Narcisismo*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1917). Conferencias de introducción al psicoanálisis. En *Obras Completas*: Tomo XVI. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lacan, J. (1961) *Seminario 8: La Transferencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Lauru, D. (2005). La locura adolescente. Psicoanálisis de una edad en crisis. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Mazzuca, R., Canónico, E., Esseiva, M., Mazzuca, S. (2008). Versiones psicoanalíticas de la histeria. *Anuario de Investigaciones*, XV (1),73-

80. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3691/369139944039> [Accedido el 23 de Noviembre de 2020].

Pellion, F., 2007. Categorías del goce. *Desde el Jardín de Freud*, [en línea] 7, pp.43-54. Recuperado de:
<<https://revistas.unal.edu.co/index.php/jardin/article/view/8366>> [Accedido el 23 de Noviembre de 2020].

Sos Peña, R., 2010. Mujeres históricas psicoanalizadas por Freud. *Dossiers feministes*, [en línea] 14, pp.95-107. Recuperado de:
<<https://www.raco.cat/index.php/DossiersFeministes/article/view/229292>> [Accedido el 23 de Noviembre de 2020].



DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **García Zambrano, Andrea Estefanía**, con C.C: # **1723211825** autora del **componente práctico del examen complejo: Pade(ser): una cuestión de la feminidad** previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, a los 24 días del mes de febrero del año 2021

f. _____

García Zambrano, Andrea Estefanía

C.C: 1723211825



REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN

TEMA Y SUBTEMA:	Pade(ser): una cuestión de la feminidad		
AUTOR(ES)	García Zambrano, Andrea Estefanía		
REVISOR(ES)/TUTOR(ES)	Psic.CI. Tatiana Torres Gallardo, Mgs.		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
FACULTAD:	Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación		
CARRERA:	Psicología Clínica		
TÍTULO OBTENIDO:	Licenciada en Psicología Clínica		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	24 de febrero de 2021	No. DE PÁGINAS:	19
ÁREAS TEMÁTICAS:	Psicoanálisis, feminidad, caso clínico		
PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:	Feminidad, goce, fantasma, síntoma, neurosis, histeria		
RESUMEN/ABSTRACT :			
<p>A través de los conceptos de la teoría psicoanalítica y empleando los tres niveles de diagnóstico: fenomenológico, dinámico, y estructural, se llevó a cabo el análisis del caso de Magdalena: una mujer cuyo lugar subjetivo se ve movilizado después de que su esposo la abandonara. Descompuesta por la separación con el Otro, Magdalena se ve incapaz de continuar desempeñando su rol de esposa, madre, y mujer "ideal", cuestionando su feminidad, el punto donde convergen sus idealizaciones, así como sus traumas. El objetivo fue describir, analizar, interpretar y argumentar, a partir del marco teórico psicoanalítico, los mecanismos propios de la posición subjetiva de la paciente y establecer una hipótesis diagnóstica, a partir la teoría psicoanalítica, la forma particular de construir el fantasma y dinamizar el trauma, el síntoma, identificaciones, goce, deseo. Es así como por medio del método clínico se pudo identificar aspectos significativos de su vida que logran exponer su condición de amor/goce como ser para el Otro. Sin el reconocimiento, la validación, y el sentido que el Otro le proporcionaba a su vida, Magdalena no sabe por quién o por qué continuar siendo la mujer que era. Ser mujer se convierte así, en un padecer para Magdalena, uno que, sin embargo, le ofrece la oportunidad de replantearse a sí misma.</p>			
ADJUNTO PDF:	<input checked="" type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	
CONTACTO CON AUTOR/ES:	Teléfono: +593 99 103 5646	E-mail: andrea.garcia10@cu.ucsg.edu.ec	
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE)::	Nombre: Martínez Zea, Francisco Xavier, Mgs.		
	Teléfono: +593-4-2209210 ext. 1413 – 1419		
	E-mail: francisco.martinez@cu.ucsg.edu.ec		
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA			
Nº. DE REGISTRO (en base a datos):			
Nº. DE CLASIFICACIÓN:			
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):			